

Conferencia de Santiago Montobbio en Amics de la UNESCO de Barcelona

Presentado por Eladi Creuhet y dentro del ciclo *Els dijous de la cultura de la mort* en la sede de Amics de la UNESCO de Barcelona, el jueves 24 de octubre el poeta barcelonés Santiago Montobbio dio una conferencia -*SÓLO LA DERROTA PUEDE LLEGAR A TENER FORMA DE PLAZA*- en donde, a través de aquellos poemas de su extensa obra que hablan de la muerte y otros temas sombríos, llegó a la consideración de Salvador Espriu –el poeta de la muerte- cuyo centenario se celebra.

La presentación de Creuhet empezó refiriéndose al endecasílabo perfecto que es el título “Los soles por las noches esparcidos” hecho que da idea del don que tiene el poeta para titular sus libros. Este nuevo libro, al igual que el anterior, está publicado en la colección de poesía El Bardo de la editorial Los Libros de la Frontera.

Como, a su entender, es un poeta que se sale del montón, este año lo propuso al CoNCA para los Premis Nacionals de Cultura 2013, pero la candidatura no ha llegado a buen fin, lo que no borra que Montobbio sea un poeta de gran calidad como muestra el recorrido breve que hizo por su obra.

Montobbio comenzó refiriéndose a la sentencia “Mal escrito. Falta vida” de Jorge Guillén, que en su adolescencia le había impactado porque sentía que era un verso que encerraba una verdad sobre la poesía: ésta ha de nutrirse de la vida... Desde esta máxima Montobbio se fue acercando al tema de la muerte que, en su opinión, ha de alimentarse de la vida porque para él como para otros poetas la vida es también el dolor, la pena, las sombras, la noche y el silencio. La soledad del hombre y su final, que es soledad asimismo.

La muerte está en los poemas y en las palabras, razón por la que podemos acercarnos a la muerte desde la poesía, porque aquella está en la vida, esa vida

que es amor y es poesía. Pero en ella está siempre presente la muerte, creciendo como un niño, acompañándola, lindando con ella.

Montobbio dijo que la constituye la nada, o es la nada, o acaba en nada –la muerte. La nada o la noche o la sombra o la soledad: olvido-soledad-muerte.

Paso a paso, fue tomando versos de su poemario que avalaban las ópticas que defendía. Uno de los más interesantes fue éste de «UN COCHE FÚNEBRE ATRAVIESA EL CAMINO»¹:

“ Pero la procesión de la muerte aparece en la vida,/ y todos sentimos que nos vamos un poco,/ que nos estamos yendo de hecho cada día/ y así al final y del todo nos iremos (...) La muerte no sólo está sino que es único camino./ Hacia él como viento y nada me dirijo. ”

El tiempo acaba y eso es el único puerto–verdad final, verdad única y terrible que, cuando ocurre, es la *final plaza*, la *final muerte*. Elemento presente siempre en la vida, dentro de la vida, que está en ella –como *el niño que crece*-, que además es su límite-final, constituye su verdad final, es decir lo que Montobbio llamó: *la final plaza* como está escrito en el poema «LA HORA QUE SE DA Y ALGUIEN NOS PIDE»². Porque una *plaza* es un lugar de encuentro, es la vida, una forma de la vida, y porque Montobbio aseveró que *la final plaza* es un modo no tan crudo de referirse a la muerte... e igualmente cierto. Esa plaza que es lugar de encuentro, de encuentro con Dios, lugar de salvación, lugar de vida, y de reanudación de la vida, como cree el cristiano, y también el hombre o el poeta –sin ser consciente– lo cree y lo espera y por esto a la muerte la estaba llamando *plaza*.

Esa muerte fue el puente tendido por Montobbio hacia la consideración de Espriu que formó parte de sus lecturas adolescentes que lo llevaron a descubrir la poesía. Ni Espriu ni Guillén, mencionado al inicio, están muertos para

¹ *Los soles por las noches esparcidos*. Barcelona, 2013, Los libros de la Frontera, col. El Bardo, p.271, vv. 5-7 y 29-30

² Op. Cit. Barcelona, 2013, Los libros de la Frontera, col. El bardo, p. 343, vv. 28-2 y 34.

Esos versos han inspirado el título de la conferencia.

Santiago ya que su obra permanece sin necesidad de aniversarios, por ello cerró la conferencia con el recuerdo y el homenaje al autor de *Primera història d'Esther*, quien afirmó en muchas ocasiones que su poesía era una meditación obsesiva sobre la muerte.

Montobbio quiso destacar la conciencia de lengua y el sentimiento de ella que hay en su labor y la sustenta: conciencia y deseo de escribir en catalán de un modo casi/como testamentario convencido de que el catalán desaparecería y de que debía dejar constancia de que era una lengua de cultura y en la que se había producido una literatura de una altura idéntica a la de las otras lenguas románicas como el castellano, el francés o el italiano. Esta premisa le llevó a escribir con un rigor y pulcritud extremos en el manejo de la lengua catalana.

Junto al aniversario de Espriu, Montobbio destacó que había tenido lugar el de Bartomeu Rosselló-Pòrcel, cuya muerte fue el motor de cambio de la narrativa, *–El Doctor Rip–*, a la poesía en la obra del autor de *El cementiri de Sinera*.

También conectó la obra de Espriu con la del conjunto de autores renovadores de la narrativa europea entre ellos el Juan Carlos Onetti de *El pozo*.

Finalizó Montobbio con el anuncio de la publicación en Italia de una antología de las narraciones de Espriu, en traducción de Amaranta Sbardella.

Cerró el acto Eladi Creuhet, haciendo hincapié en el concepto de *final-muerte* que había expresado Montobbio.

María Luisa Ordóñez Llanos

Barcelona 24-X-2013